

Ho 294, pag 1. 296, 1. 297. Febrero 28/1874

Bogota. Año III, Tom. I. Secc. El Tradicionista

pretacion tan lata de lo que llamamos por acá opinion de los que mandan la Guardia Colombiana. El mas favorecido de ellos (don Solon Wilches) obtuvo 228 votos que representan poco más ó ménos el número de militares votantes en ese dia. Debía darse el número total de los sufragantes para saber quiénes representan una ciudad de 40,000 habitantes, que no puede tener ménos de 1,500 electores: serian éstos apenas el 3 1/2 por ciento de toda la poblacion. Qué serán, pues, cuatrocientos votantes? ¡el uno por ciento! Hé aquí un sistema electoral espléndido, circunscrito á los límites del Grande Elector ideado por el abate Sieyes. Ha habido ó hay oficialmente un Gran general, y tenemos en la práctica un Grande Elector cuyas funciones son desempeñadas por la Guardia Colombiana. Dígalo Bogotá, que presenció las elecciones del domingo 19.

Si doctrinas mas avanzadas tanto en física como en otros ramos, pero igualmente ateas, hubieran podido enseñarse en la Universidad, nace tiempo que el doctor Vargas Vega habria relegado al olvido las *antignallas* de Bentham; pero como la Universidad no es libre ni aun para escoger entre dos malos caminos, sus aulas resuenan todavia con los añejos y cansados gritos:

«Bien, es placer o causa de placer»
«Mal, es dolor ó causa de dolor.»

y todavia se oyen allí los pesadísimos argumentos del doctor Rojas, gastados por el uso de cuarenta años.

En los antiguos seminarios el que no aspiraba á ser más que clérigo de *misa y alla* se contentaba con estudiar por el *Padre Pachó*, pero los que pretendian grados mas altos tenían el campo abierto para deleitarse con las sutilezas del sutil Escoto. Nuestra Universidad, esclava en el Estado esclavo, con textos impuestos por la oligarquía que domina en nuestros parlamentos, se ve obligada á desechar las doctrinas *médico-físicas ateas* en boga y contentarse con su sucio y anticuado *Padre Pachó*, para dar al mundo ateos como el doctor Rojas, y dejar para los ingleses y franceses los Darwins y los Comtes, que van al mismo fin partiendo de principios opuestos. El estudio de los instintos humanos y animales y por consiguiente de la naturaleza toda (tema de estos dos autores) despierta por lo ménos en los jóvenes el espíritu de observacion, tan necesario hoy en casi todos los ramos de las ciencias y de las artes; pero el dogmatismo ateo de Bentham y su fastidiosa petulancia no producirán en Colombia la Nueva, ni creemos que haya producido en otras partes sino *pachistas*. Hé aquí uno de los inconvenientes que trae consigo la Universidad esclava en el Estado esclavo.

Daremos una prueba. Nosotros no sólo hemos sido los únicos que al leer el *Cosmos* de Humboldt notamos que sólo en las citas que hace de algunos escritos de sabios jesuitas, escribe el nombre de Dios: muchos otros lo han notado. Es evidente por otra parte que el naturalismo de aquel sabio es un ateísmo envuelto en las nieblas alemanas, y sin embargo esas obras, que están en manos de muchos, y las de sus discípulos y las del mismo Darwin y aun las de Augusto Com-

te son mas instructivas que las de Bentham traducidas por Salas y comentadas por el solidario Rojas. Una Universidad que se somete á enseñar esas *ranciedades* firma su carta de esclavitud. No se nos diga que pueden hacerse esos estudios sobre asuntos diferentes á un tiempo mismo, porque eso indica poca cordura en los directores de estudios. El naturalismo que parte del estudio de los instintos humanos animales difiere diametralmente de la teoría de Bentham que da las consecuencias por causas, al paso que el naturalismo va mas arriba. Si no fuere ello así, no creemos que el doctor Vargas Vega hubiera clasificado en el número de las antiguallas la cantinela «Bien es placer ó causa de placer &c.» Por otra parte ¿si se ha de ir al mismo punto no vale más estudiar las ciencias físicas para de ahí deducir las consecuencias morales, (porque eso despierta el espíritu de observacion) que poner en pugna ese *naturalismo* fundado en hechos generadores con el tan presuntuoso como poco científico *absolutismo bentamista*? La esclavitud de una Universidad atea no ha podido llegar á grado mas alto: renunció á todos los adelantos de las ciencias y se quedó con las *antiguallas*. Para darle libertad de proscribirlas se ha presentado un proyecto en estos dias á la Cámara del Senado dándole autonomía á la Universidad, pero no pasará, segun se dice, y esas corporacion seguirá dándonos *pachistas* ó peores que *pachistas*: unos hombres que por sus estudios no puedan poner acordes sus conocimientos morales y físicos.

Los Estados Unidos de Colombia se dividen en los siguientes cacicazgos, sometidos á los siguientes señores feudales, que cuentan con el apoyo de la Guardia Colombiana:

1.º El mas sumiso y mas antiguo feudo, llamado Boyacá, sometido á los marqueses de Ocasá. Hay elecciones nacionales, y peligra la candidatura oligarca y ministerial para Presidente de la República? Allá irá la Guardia colombiana con Remingtons: dicha Guardia, conforme á la Constitucion puede establecerse en cualquier parte: se harán tratados como los de Gámbita entre el mismo candidato, que para otros casos ménos apurados se reservará proceder con mas decoro, y los señores oligarcas del bando opuesto.

2.º El mas ensangrentado é incomprensible feudo, llamado Panamá. No tiene señor feudal propiamente dicho, pero los señores oligarcas tienen el estragado gusto de dejar que sus parciales se maten por centenares y aterrorizen la capital del cacicazgo por 15 dias. Luégo entran en tratados y se reparten los empleos; si no quedan contentos hacen que sus parciales se vuelvan á dar de balazos para volver á hacer ellos tratados de partija. En los antiguos tiempos el condiscipulo del rey recibia los azotes (de seis á doce) que debía sufrir éste por no saber la leccion: en Panamá, los del arrabal, Uzcátegui (de la Guardia colombiana) y algunos jefes del «Rifles» que están enjuiciados, pagan pecados de Rodrigo, «que Amor disculpa y condena.» Preguntámos: ¿ese amor es hermanal?

3.º El cacicazgo de Bolivar, con intervencion

de la Guardia colombiana ha tenido sus batallas: ha habido muertos, hiesioneros y prófugos (entre ellos tres: el afamado en Bogotá es don Mtro Viola, que hace dengues y voltea hácia arriba mas que una niña bonita fin, ese cacicazgo ha despachado su carta á la capital, no duplicada como pare venido la de Panamá.

4.º En el cacicazgo del Magdalena, una subvencion nacional, sus oligarcas tan la presa. Su actual cacique tambien do por la Guardia colombiana, pero tiene la desgracia de no agradar á los libres é independientes que tiene aquella comarca que, por ese solo biéramos llamar Estado.

5.º El cacicazgo de Santander pretension de darse cierta importancia, no sabemos qué espíritu de independencia é independencia, pero en resumidas (si bien con ciertas preeminencias del cacicazgo predilecto), no deja de estar sometido á la *tabla de rezos* que en Bogotá todos los años los del Congreso.

6.º Los otros tres Estados (Antioquia, Cauca) son mas bien territorios de dependencia del primero hace de verdadero Estado federal. Si hace su acabará de sustraerse al cesarismo, y avasallador á que aspira el partido hoy en todo el mundo. El Cauca por ritu religioso de sus moradores es un que daría que sentir al gran cacique si este se empeñara en ser Gran marítimo y César. Las escuelas cristianas meterán al régimen universitario.

El Tolima es el territorio mas no sólo por el Gran Cacique sino por vecinos. Su existencia como entidad es y ha sido muy precaria.

Hoy los católicos aspiran, como lo p gusto Nicolas, nuestro corresponsal, y los ilustrados redactores del *Carib* á la descentralizacion y á darles vida las municipalidades. Por el contrario los aspiran al Cesarismo: ahí estan y Suiza; las tendencias de Grant al y las no ménos patentes de ciertos de algunas repúblicas hispano-americanas el mismo fin. Aun las cinco rep Centro-América tratan de darse un central.

¿Cuál de las dos diputaciones de la legitima? En rigor, ninguna, pero el caso de que se presenten á ellas se dará la preferencia? El *Cundinamarca* nos dice que el caso cil resolucion y que afortunadamente llegado.

El mismo que propuso en el caso la supresion del servicio del correo comiendas; el mismo administrador correos que coadyuvó á su mal medicina, está por el proyecto de ley que las Cámaras por el que se restablecieron correos.

67/

EL LEPROSO.—Indudablemente os engañaría haciéndolos creer que siempre me he conformado con mi situacion. No he alcanzado aquella abnegacion de sí mismo que distinguió á los anacoretas. El sacrificio de las afeciones humanas no es completo, y los poderosísimos socorros de la Religion misma no siempre me bastan para reprimir los extravíos de mi imaginacion: con frecuencia y á pesar mio me sumerge ésta en un océano de quiméricos deseos, que me conducen todos á ese mundo del cual ninguna idea tengo, y en la imagen fantástica se me presenta constantemente para mi tormento.

EL MILITAR.—Si pudiera hacerlos leer en mi alma, y daros la idea que del mundo tengo formada, todos vuestros deseos y aspiraciones se desvanecerian al instante.

EL LEPROSO.—En vano algunos libros me

desea ardientemente mi corazon; y desde lo alto de la colina, oculto en las matas como una fiera, fijo mi vista en la ciudad de Aosta, veo de lejos con ojos envidiosos sus felices habitantes, que apenas me conocen; exiéndome entre gemidos las manos hácia ellos, y les pido mi parte de felicidad. En mis transportes, ¿á qué ocultároslo? he estrechado mas de una vez entre los brazos los árboles del bosque, y suplicado á Dios que los animase para mí y me concediese un amigo. Pero los árboles permanecen mudos, y me rechaza su fría y dura corteza, que nada tiene de comun con mi corazon, que palpita y me abrasa. Rendido de fatiga, aburrido de la vida, arrástrome de nuevo á mi retiro, ofrezco á Dios mi tormento, y con la oracion renace un poco la calma en mi espíritu.

EL MILITAR.—Así, pobre infeliz, sufrís á un

aumenta á medida que la noche cuando está ya próxima á terminar, arremolinan, siento en mi alma algunario que solo experimento en tan mentos. Ora se me figura que una insustentable me arrastra á un abismo sin ven mis ojos negras antorchas que examinarlas, y á medida que se me agigántanse con la celeridad del rayo me parecen montañas cuyo peso Otras veces veo la tierra respirar se amontonan como encrespadas olzan tragarme; y cuando intento levadisar estas ideas, siéntome retenido lazos invisibles que me privan de la vez creéis que son sueños; pero bien despierto. Reprodúcense sin cesar mos objetos, y esto produce en mi cion de horror que sobrepuja á tod